



MANIFIESTO CONTRA LA GUERRA DE UCRANIA

4 de marzo de 2022

Las guerras tienen rostros. No son los de los soldados que desfilan, ni los de los políticos que posan de perfil para los libros y la historia.

Los rostros de la guerra son los de los muertos y los heridos, los de los refugiados que desde las imágenes que se reproducen en fotografías y vídeos nos miran con miedo, angustia y desesperación.

La Primera Guerra Mundial acabó con dieciséis millones y medio de muertos. Casi ningún superviviente se libró de los desastres de aquella guerra. Todos tenían un padre, un marido, un hijo, un hermano, un primo, un novio, o un amigo muerto o mutilado.

Un pensamiento se impuso y se repetía sin descanso: **NUNCA MÁS.**

Pero volvió a ocurrir y, veinte años más tarde, la Segunda Guerra Mundial se llevó por delante sesenta millones de seres humanos. Además de combatientes, aumentó el porcentaje de civiles: madres, hermanas, hijas, abuelas. Y también contó con millones de refugiados.

Hoy, cien años después del fin de aquella Gran Guerra, asistimos a un nuevo escenario de muerte y destrucción.

Mirando a los ojos de las víctimas de esta otra maldita guerra y con nuestro minuto de silencio también les gritamos: **NUNCA MÁS. NUNCA MÁS. NUNCA MÁS.**

Por el fin de la invasión rusa del suelo de Ucrania y por el entendimiento entre los pueblos de ambos países.